

PRÓLOGO

Las publicaciones de Søren Kierkegaard de 1843

En una página del *Diario* de 1846, Kierkegaard hacía una defensa de su propio estilo literario ante las críticas que habían aparecido en algunos periódicos y revistas de Copenhague. “¿Creen acaso que cuando escribo lo hago al correr de la pluma? ¡Pobres! Estoy persuadido de que no existe un escritor danés que trate con tanto cuidado la elección de la más insignificante palabra. Redacto dos veces todo lo que escribo y ciertos pasajes hasta tres o cuatro; además pasan por alto mis meditaciones durante mis paseos; digo mis pensamientos en voz alta, repetidas veces, antes de escribirlos. ¡Y a esto lo llaman escribir al correr de la pluma! ¿Y por qué? Por la razón de que nada saben, porque son escritores durante algunas horas, como máximo, cuando se encierran en sus cuartos para escribir, y el resto del día no se ocupan de sus propias ideas. Los escritores de esta talla cuando regresan a sus casas, necesitan tiempo para ponerse a trabajar, en tanto que yo vuelvo a mi hogar con el párrafo ya listo en mi mente, hasta el extremo de que puedo recitarlo de memoria en forma estilizada. Cuando las gentes leen un par de páginas mías se admiran de mi estilo: ‘Pero ¿cómo podrá ser posible que escriba tanto? —*Ergo*, ¡debe escribir al correr de la pluma!’ ¡Ah, no queridos míos! Es preciso querer algo, desearlo a pesar de todo sacrificio y todo esfuerzo, y entonces será posible”¹.

Hacia el final de su vida, en *Mi punto de vista*, tuvo que hacer de nueva cuenta una defensa de su obra, pero en esta ocasión no

¹ *Diario* VII¹ A 106.

se trataba de su estilo, sino de la postura central de toda su obra como escritor. Algunos críticos consideraban la obra de Kierkegaard como una evolución de pensamiento comenzando en una primera época por escritos estéticos para concluir en una religiosidad predominante. El propio Kierkegaard afirma en esa pequeña obra que cualquier observador podrá darse cuenta de que en 1843 publicó obras que recorren temas estéticos, éticos y religiosos². *La alternativa*, por ejemplo, concluye con un sermón que es recomendado sobre las otras partes desde el mismo prólogo.

Este carácter polifacético de las obras de Kierkegaard responde a un propósito bien definido como filósofo y pensador religioso. La existencia no puede ser demostrada por simples categorías filosóficas, sino que sólo puede ser mostrada por los existentes mismos; para esto Kierkegaard se auxilió de los pseudónimos y de su enorme imaginación dialéctica. Al mismo tiempo, desde una perspectiva religiosa, Kierkegaard consideraba que para hacer auténticamente cristiano a cada uno de los cristianos era necesario, en muchos casos, comenzar una comunicación a través de las categorías estéticas³.

El simposio organizado por la Universidad Panamericana y la Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos refleja muy bien esta multiplicidad de temas, formas de presentación y juego dialéctico, de las cuales Kierkegaard mostró un gran dominio ya en esas primeras obras. El evento pudo reunir a especialistas que, además de sus interesantes ponencias que aquí se transcriben, lograron abrir un diálogo para debatir y esclarecer algunos puntos de especial interés para la hermenéutica de sus obras.

² Cfr. *Mi punto de vista*. SV2 XIII 556-557.

³ Cfr. *Mi punto de vista*. SV2 XIII 566.

Prólogo

Quiero agradecer a la Universidad Panamericana, a la Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos y en especial a las personas que generosamente ayudaron a que el simposio se llevara a cabo de una manera exitosa.

*Luis Guerrero M.
Ciudad de México, 1993*

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.